

LA PSICOLOGÍA CLÍNICA Y OTRAS CARRERAS DE LA SALUD MENTAL

De la misma manera en que la psicología clínica no se encuentra desligada del resto de la psicología, tampoco está desconectada de las otras carreras profesionales relacionadas con la salud mental. Los profesionales del campo de la salud mental provienen de la psiquiatría, del trabajo social en clínica, de la orientación, de la enfermería psiquiátrica, y de otras áreas de la psicología aplicada. Aunque cada uno de estos campos se involucra con la prestación de servicios para personas que sufren de problemas psicológicos, y a pesar de que algunos están involucrados en la investigación clínica, cada uno difiere de la psicología clínica de manera importante.

Los psiquiatras son médicos, doctores en medicina, por lo que, reciben una educación y entrenamiento absolutamente diferentes del de los psicólogos clínicos. El entrenamiento para psiquiatra se inicia con cuatro años en la escuela de medicina y un internado requerido para todos los médicos. El entrenamiento específico en psiquiatría comienza sólo después de que un médico recibe su maestría en medicina, cuando realiza una residencia psiquiátrica por cuatro años; un entrenamiento de especialización (en psiquiatría infantil, por ejemplo), que sigue a la conclusión de la residencia. La formación de todos los médicos, incluyendo a los psiquiatras, tiene una sólida base en las ciencias básicas biológicas y físicas. Este entrenamiento, sin embargo, no necesariamente incluye el referido a la investigación en ciencias de la conducta, lo que representa una diferencia importante respecto del entrenamiento de los psicólogos clínicos. La práctica de la psiquiatría, por lo general, incluye la facultad de prescribir medicamentos psicotrópicos para el tratamiento de la psicopatología, y en menor grado de pacientes psiquiátricos. En estos términos, los psiquiatras y los psicólogos clínicos comparten la práctica de la psicoterapia, pero difieren en cuanto a que los

psiquiatras están preparados para prescribir medicación, mientras que los psicólogos clínicos están entrenados en métodos de evaluación psicológica y en la investigación de la ciencia conductual. Si el movimiento actual, de muchos psicólogos que buscan lograr la prescripción limitada de la medicación, privilegiada a los psicólogos clínicos, tiene éxito, este cambio podría tener un efecto significativo en las relaciones entre la psiquiatría y la psicología clínica (De León, 1996). A pesar de que la psicología y la psiquiatría tienen muchas tradiciones intelectuales diferentes y de que parten de algunas bases diferentes del conocimiento sobre la conducta humana, tienen instancias de colaboración en la investigación y en la práctica. Psiquiatras y psicólogos han colaborado en un amplio rango de investigación, incluyendo estudios epidemiológicos (Kessler *et al.*, 1994), investigaciones sobre las causas de la psicopatología (Gotlib *et al.*, 1991), y más ampliamente en el área de la investigación en tratamiento (por ejemplo, Hollon y Beck, 1996). Psicólogos y psiquiatras a menudo colaboran en la práctica clínica con otros psiquiatras que monitorean la evaluación y el uso de psicotrópicos, así como con otros psicólogos que brindan su experiencia en la evaluación y en la psicoterapia.

Algunos de los más significativos avances en la investigación de los métodos y de la psicoterapia provienen del campo de la psiquiatría. Por ejemplo, Joseph Wolpe (uno de los fundadores de la terapia conductual, por su trabajo sobre desensibilización sistemática para el tratamiento de la ansiedad) y Aaron Beck (el fundador de la terapia cognitiva para la depresión) fueron entrenados en psiquiatría. Es digno de mención, no obstante, que Wolpe, Beck y otros han trabajado en estrecha colaboración con psicólogos clínicos en el desarrollo y la evaluación de sus enfoques psicoterapéuticos.

Los trabajadores sociales clínicos obtienen maestría en trabajo social (MSW, master of social work) dos años después de la licenciatura. El entrenamiento para trabajo social incluye cursos de trabajo en teoría y práctica relativos al trabajo social, pero el énfasis está puesto en dos años de trabajo de campo supervisado en agencias de la comunidad, o en sitios de salud mental. Los trabajadores sociales clínicos o psiquiátricos, por lo general, manejan la psicoterapia individual o grupal, y están involucrados en la coordinación de un amplio espectro de servicios para la gente que atienden. En contraste con el entrenamiento de los psicólogos clínicos, la preparación para los trabajadores sociales clínicos no considera la capacitación para la evaluación psicológica o para la investigación; en comparación con los psiquiatras, los trabajadores sociales clínicos no están capacitados para administrar medicamentos psicoactivos. Por otra parte, la preparación de los trabajadores sociales otorga una fuerte importancia al trabajo en comunidad con la gente y a la coordinación de los servicios diseñados para hacer frente a todas las necesidades y problemas de las personas más allá de las que han sido recibidas en la psicoterapia o en la atención para medicación. Sus actividades incluyen estudios sociales de casos (por ejemplo, investigando el potencial abuso infantil, facilitando la reintegración a la comunidad desde los hospitales), de grupos, de parejas, y la orientación o asesoría personalizadas; también incluyen la planeación para la asistencia social. Los trabajadores sociales clínicos pueden recibir una acreditación para la práctica independiente de la psicoterapia si cuentan con el nivel de maestría.

Las enfermeras psiquiátricas reciben su preparación básica en asistencia clínica como parte de un programa de dos años para llegar a ser registradas como enfermeras. La enfermería psiquiátrica es un área de especialización

dentro de la asistencia clínica, que incluye una preparación orientada al trabajo con personas que padecen trastornos psiquiátricos. Casi siempre las enfermeras psiquiátricas trabajan en hospitales con pacientes internados. Las actividades llevadas a cabo por las enfermeras psiquiátricas incluyen, la orientación o asesoría individual o grupal, la administración del hospital y la educación para la salud mental. Las enfermeras psiquiátricas trabajan estrechamente con otros profesionales médicos, en especial con los psiquiatras, y están involucradas a menudo en el manejo del tratamiento de los problemas psicológicos mediante la medicación psicoactiva.